MITOS UNIVERSALES EN LOS ORÍGENES DE LA CULTURA HISPANA. EL FUTURO APOCALIPSIS DE FUEGO

MARÍA ANTONIA GARCÍA MARTÍNEZ
Universidad Tamkang de Taipei

1. INTRODUCCIÓN

La esencia cosmogónica del fuego y la del agua desempeñan un papel principal en los cuatro siguientes tipos de relatos, que constituyen el núcleo más universalmente presente en la mitología de la humanidad: 1) La creación del universo; 2) La alteración del equilibrio cósmico original; 3) La aniquilación y regeneración de la humanidad en una pasada catástrofe ocasionada por el agua; 4) La aniquilación y regeneración de la humanidad en una futura catástrofe, que se pronostica ocasionada por el fuego.

En base a los textos de las antiguas fuentes y a los de algunas recopilaciones de relatos orales, la homogeneidad del contenido central de las múltiples variantes de los cuatro arquetipos ofrece documentos para defender la existencia de comunes raíces universales en el origen de la humanidad, más allá de los cimientos mediterráneos de la cultura hispana y, por otra parte, la verosimilitud ontológica del componente nuclear de los cuatro mencionados arquetipos, una vez despojados de sus respectivas deformaciones mitológicas heredadas.

Los relatos universales paralelos del tercer prototipo aquí mencionado, sobre la aniquilación y la regeneración de la humanidad en una pasada catástrofe ocasionada por el agua, fueron presentados por la autora al XLIV Congreso Internacional de la AEPE (García, *Antiguos textos…* 008A-008CH). Esta ponencia ofrece las versiones universales del cuarto prototipo aludido, sobre la aniquilación y la regeneración de la humanidad en una futura catástrofe, que se pronostica ocasionada por el fuego.

Vinculados a los dos restantes, que serán analizados en próximos congresos, los cuatro prototipos mitológicos citados constituyen la base documental de la investigación sobre mitología universal comparada de la obra, en prensa, de la autora, sobre el fuego y el agua en los ciclos cosmogónicos (García, *El Fuego y el Agua*).

2. ORIENTE MEDIO

2.1. TRADICIÓN MESOPOTÁMICA

En Mesopotamia, el zoroastrismo ha transmitido uno de los más antiguos relatos, atribuidos a la revelación divina recibida por Zaratustra. La profecía sobre el futuro desastre ígneo aparece en el texto denominado *Bundahisn* (Foster 36), que es una esquematización tardía, entre los siglos IX y X, de la comunidad parsi, desplazada a la India por las invasiones musulmanas (Bowker 180).

Según esta fuente, la potencia espiritual del fuego hará que el metal contenido en las montañas se funda, formando ríos, a través de los cuales todos los hombres tendrán que pasar. Para quienes estén libres de pecado, será como un baño en leche templada, pero quienes no hayan limpiado sus errores se abrasarán en ese líquido.

2.2. TRADICIÓN HEBREA

El cataclismo apocalíptico aparece en diversos libros bíblicos del *Antiguo Testamento* vinculado a los graves errores de la humanidad hacia su Creador. Un fragmento de *Isaías* (Nácar y Colunga 810) menciona, como desencadenante, que, una vez encendida la iniquidad, como fuego que abrasa cardos, zarzas y malezas del bosque, los seres humanos despedazan a derecha e izquierda sin saciarse, devorando la carne de su prójimo, sin apiadarse de su hermano.

Otro pasaje del mismo libro (Nácar y Colunga 819) especifica que la devastación futura será generalizada, ya que los moradores de la tierra son culpables de traspasar la ley, de falsear el derecho y de rompeUn tercer fragmento del mismo libro, (Nácar y Colunga 826) se refiere al fuego, como instrumento destructor de la maldad: ... Y sus torrentes se convertirán en pez, y su polvo en azufre, y será su tierra como pez que arde día y noche; nunca se extinguirá, subirá su humo perpetuamente. Por una parte, el texto elimina expectativas de supervivencia en la tierra: … *Será asolada de generación en generación y nadie pasará más por ella*, aunque, distintos párrafos que mencionan que afectará a muchos, parecen sugerir cierto margen de supervivencia, insistiendo en la naturaleza ígnea del desastre: *[…]He aquí que llega Yahvé en fuego, y es su carro un torbellino, para tornar su ira en incendio, y sus amenazas en llamas de fuego. Porque va Yahvé a juzgar por el fuego.*

En el libro de *Malaquías* (Nácar y Colunga 1031) se precisa que el castigo será exclusivamente para malvados: Pues he aquí que llega el día ardiente como horno, y serán entonces los soberbios y obradores de maldad como paja, y el día que viene la prenderá fuego, dice Yahvé, de suerte que no les quedarán ni raíz ni follaje.

El cristianismo incluyó luego el tema en el *Apocalipsis*, del *Nuevo Testamento*, datado en el año 95 d. C. (Nácar y Colunga 1334-1350). Paralelamente a la versión budista, siete entidades espirituales desempeñan una función principal, como introductores de la catástrofe, siete soles y siete ángeles, en sus respectivos textos.

Comenzando por pronosticar que ciento cuarenta y cuatro mil seres humanos sobrevivirán a los desastres, por tener sus frentes selladas con una marca divina, los siete ángeles anuncian cada una de las etapas en un caótico escenario futuro, aunque la acción se narra en pasado.

Cuando el primer ángel tocó la trompeta, hubo granizo y fuego mezclado con sangre, que abrasó la tercera parte de la tierra. Cuando el segundo ángel tocó la trompeta, gran parte de la tierra fue arrojada al mar como una gran montaña ardiendo en llamas y, muriendo la tercera parte de las criaturas, sus aguas se convirtieron en sangre. Cuando tocó la trompeta el tercer ángel, cayó del cielo un gran astro ardiendo, que convirtió en ajenjo la tercera parte de las aguas de ríos y fuentes y muchos hombres murieron al beber ese amargo veneno.

Cuando el cuarto ángel tocó la trompeta, quedaron heridos y oscurecidos el Sol, la Luna y las estrellas, en una tercera parte de sus respectivas superficies. El quinto ángel tocó la trompeta y una estrella cayó sobre la tierra, abriendo el pozo del abismo, del que subía humo como de un gran horno, además de grandes langostas que sólo atacaban los campos de las gentes que no tenían un sello divino en sus frentes, de modo que el tormento de los afectados les hacía desear una muerte que nunca conseguían.

Cuando el sexto ángel tocó su trompeta, cuatro ángeles que estaban preparados para ese día dieron muerte a la tercera parte de los hombres. Los que quedaron vivos no se arrepintieron de sus malas obras, ni dejaron de adorar a los demonios y a las estatuas que no pueden ver, oír, o andar; ni se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus maleficios, ni de su fornicación, ni de sus robos.

Cuando el séptimo ángel tocó la trompeta, fuertes voces anunciaban en el cielo la llegada del Creador y del día del juicio final, de las recompensas y de la destrucción de quienes destruían la tierra.

2.3. TRADICIÓN ISLÁMICA

Con el fin de evitar desvincular a la tradición islámica de la raíz hebrea que comparte con el cristianismo, se ha optado por relacionar, a continuación, sus textos sobre el futuro desastre de fuego.

En unos párrafos del Corán se predice un castigo mediante calor abrasador, agua hirviente y humo negro, que afectará sólo a los pecadores, por haber encendido ellos mismos un fuego cósmico (González Bórnez 553-56). Se anuncia que,

cuando la tierra tiemble fuertemente y las montañas se pulvericen, la humanidad será dividida en tres grupos, con el fin de les sean asignados sus respectivos destinos.

Los que van por delante serán enviados a los Jardines de las Delicias, donde reposarán sobre lechos de oro, mirándose a la cara entre sí, con sirvientes de eterna juventud y huríes de grandes ojos, alrededor de frutas, carne y un vino que no les embriagará ni les levantará dolor de cabeza.

Los de la derecha estarán entre lotos sin espinas y plataneros llenos de frutos, bajo extensa sombra, con agua a su disposición, frutas abundantes y lechos elevados y tendrán como compañeras a vírgenes amorosas.

A los de la izquierda, les espera un calor abrasador, agua hirviente y sombra de humo negro, por haber vivido en la embriaguez de la opulencia y en el gran pecado, sin pensar en el día final. A los mentirosos y extraviados, se les pronostica un penoso destino, bebiendo agua hirviente, como los camellos enfermos que no pueden calmar su sed.

Los párrafos finales de otro pasaje, (González Bórnez 601) enlazan el pasado desastre de agua con la futura catástrofe de fuego, por su común desencadenante, la maldad de la humanidad: Fueron ahogados por sus iniquidades y se les hará entrar en un Fuego y no encontrarán, aparte de Dios, quien les auxilie.

2.4. TRADICIÓN EGIPCIA

En el antiguo Egipto existe también una breve referencia a un futuro fin del mundo, en algunas versiones del pasaje 1130 de los llamados *Textos de los Sarcófagos* (Hornung 12). Según la misma, "El Señor de Todo" concluye un monólogo detallando su benevolencia cuando creó el mundo y, prediciendo la destrucción de su creación después de millones de años, asegura que Osiris y él serán los únicos supervivientes.

Otros controvertidos párrafos aluden también a la destrucción final del mundo, en el capítulo 175 del *Libro de los Muertos* (Barguet 261). En ellos, Atum, se dirige al difunto, que se ha transformado en Osiris, anunciando al dios del linaje del fuego que destruiría toda su creación y que ambos sobrevivirían a la exterminación.

3. EUROPA

3.1. TRADICIÓN GRECO-LATINA

El antiguo relato grecorromano del mito aparece en distintas versiones. La más antigua de las que conocemos escritas ha sido transmitida por Hesíodo (Li-

ñares 149-159). Describe la periódica degradación de la humanidad, durante el transcurso de cinco edades, cuyas características indican una tradición común con el relato del antiguo Irán.

Durante la primera edad, los hombres vivían mucho tiempo sin envejecer y tenían una existencia similar a la de los dioses. Según el autor, la última raza humana, de hierro, la actual, será destruida por Zeus/Júpiter, por desconocer su relación con los dioses.

Ovidio nos ha transmitido una referencia muy interesante a un futuro fin del mundo, al comienzo de un relato sobre el diluvio universal provocado por Zeus/Júpiter (Ramírez y Navarro 75). Cuenta su versión que Zeus/Júpiter, deteniendo su primer impulso de lanzar rayos sobre la tierra para incendiarla, envió una inundación, considerando que estaba en el destino de la humanidad: la llegada de un tiempo en que el mar, en que la tierra y la ciudadela del cielo se abrasarían entre llamas y la mole en apuros del mundo estaría en peligro.

3.2. TRADICIÓN ESCANDINAVA

En la mitología escandinava, el futuro desastre es detallado en la narración de *Ragnarök*, contenida en la colección de mitos de origen teutónico titulada *Edda*, descubierta en el siglo XVII por un clérigo, y que había sido aparentemente recopilada por un poeta del siglo XII, Snoori Sturluson. (Leeming 85).

En ella, se profetiza un futuro enfrentamiento entre los dioses, de gran agresividad, paralelo al oscurecimiento del Sol, la aparición de monstruos y una generalizada destrucción por terremotos y fuego, que quemará el mundo entero, como desastres previos a una vida renovada, después de que el cielo y la tierra hayan perecido abrasados y de que hayan muerto los dioses y la humanidad.

4. ASIA

4.1. TRADICIÓN INDIA

El mito del fin del mundo era ya conocido en los más antiguos *Vedas*, cuyos distintos libros han sido datados entre los siglos XVIII y IV a. C., y fue luego bien desarrollado en la doctrina de las cuatro edades del mundo de los *Brâhmanas*, entre los siglos XI y VII a. C, y de los *Purânas*, entre el VI y el XVI d.C (Eliade 64).

Según el *Mahâbarata* y los *Purânas*, el horizonte se inflamará y los siete, en versiones alternativas doce, soles que aparecerán en el cielo secarán los mares y quemarán la tierra (Leeming 81-4). Se predicen cinco desapariciones, en primer lugar, la desaparición del conocimiento, la desaparición de la conducta justa, la

desaparición del aprendizaje, la desaparición de la forma externa y la desaparición de las reliquias.

El texto explica el significado de cada una de esas desapariciones, pero la única mención al fuego que hace, en los párrafos finales, tiene un significado un tanto velado, *Entonces las reliquias, produciendo calor, quemarán esa imagen, y no dejarán ningún recuerdo.*

El *Sermón de los Siete Soles*, atribuido a Buda, predice el desarrollo de las distintas fases del proceso de destrucción (Clarke 321-28). Se refiere a distintos ciclos, comenzando por detallar que, cuando el mundo perece por fuego, aparece una lluvia destructora que invita a la humanidad a plantar semillas. Pero, antes de que puedan recogerse las cosechas, la sequía lo destruye todo.

Entonces, detalla los acontecimientos vinculados a la aparición de cada uno de los siete soles, en una progresión que evoca a la del apocalipsis bíblico, en relación con los desastres causados por cada uno de los siete ángeles que van interviniendo en el desastre final.

Se predice que, cuando el segundo Sol aparezca, no habrá distinción entre el día y la noche, ya que cada Sol se elevará cuando el otro se ponga y que los seres excesivamente materialistas carecerán de la adaptación necesaria para sobrevivir.

Tras otro largo periodo, al aparecer el tercer Sol, los ríos se secarán. Con el cuarto Sol se secarán hasta los grandes ríos del Himalaya. Al aparecer el quinto Sol, se secará el océano, de modo que desaparecerá todo rastro de agua. Con el sexto Sol el mundo entero se llenará de humo y con el séptimo, el mundo entero romperá en llamas, que llegarán hasta el cielo.

En el mundo celestial también predice una gran destrucción que, es de suponer, afectaría a deidades negativas o de apego material. Después de haber abrasado los cielos Brahama, las llamaradas se pararán cuando alcancen el Cielo de los Dioses Radiantes.

4.2. TRADICIÓN DE LA PENÍNSULA DE MALACA

En la Península de Malaca se espera que un día Karei provoque el fin del mundo porque la humanidad no respeta sus preceptos (Eliade 60).

5. OCEANÍA

5.1. TRADICIÓN MAORÍ NEOZELANDESA

Un mito maorí sobre una enorme ola enfrentada al dios que quería absorber toda el agua del mundo con su lengua, sugiere también una futura catástrofe cau-

sada por el fuego, ya que, al contar que este se escondió entre los árboles y en el interior de una montaña, que aún continúa echando humo furiosamente, añade que el conflicto entre ambos elementos no ha terminado aún (Reed 129).

5.2. TRADICION DE LAS ISLAS CAROLINAS

Una tradición de las Carolinas cuenta que el Creador destruirá a la humanidad a causa de sus pecados, aunque los dioses continuarán existiendo (Eliade 60).

6. AMÉRICA

6.1. TRADICIÓN MESOAMERICANA

El texto *Historia de los mexicanos por sus pinturas* (Garibay 27) contiene el mito de sucesivas creaciones y destrucciones del mundo y de los seres vivos, clasificadas en eras, presididas por sus respectivos dioses del Sol. Mientras que el dios Tezcatlipoca era el Sol, la tierra estaba poblada por gigantes, hasta que fue agredido y arrojado al agua por el Sol de la era siguiente, Quetzalcóatl, y las criaturas fueron exterminadas. Los seres nuevamente creados también perecieron, cuando el Sol de una nueva era, Tezcatlipoca, golpeó y derribó al Sol Quetzalcóatl. Este, a su vez, haciendo llover fuego del cielo, destruyó al siguiente Sol, Tlalocatecuhtli, y puso en su lugar a Chalchiuhtlicue, cuya destrucción también se vaticina.

Según la versión de los llamados *Anales de Cuauhtitlán*, (León-Portilla 56) el fuego aparece como causante de la destrucción de los seres de la tercera edad pasada. Tras relatar que las criaturas de la cuarta edad se convirtieron en monos y que todo era arrasado por los vientos, el apocalíptico final de la edad presente se vaticina entre movimientos de tierra y hambre.

En todo caso, algunas de las crónicas de los colonizadores españoles, como la de Fray Bartolomé de las Casas (Garza, *Los Mayas*... 20), atestiguan la existencia, previamente a su llegada, de mitos nativos sobre un vaticinado fin del mundo futuro, ocasionado por el fuego. En la titulada *Relación de la ciudad de Mérida*, (Garza, *Relaciones*… 72), así se constata también, al mencionar que los mayas yucatecos ya conocían que el mundo habría de acabarse por fuego.

6.2. TRADICIÓN ANDINA

Una crónica de Fray Laureano de la Cruz (García Escudero 89) atestigua que los Incas conocían que el mundo actual tendría que acabarse y que su fin sería precedido por algunos años de esterilidad y de sequía.

6.3. TRADICIÓN INDIA NORTEAMERICANA

Una narración de los indios paiute de California (Van Over 38) concluye una narración sobre la creación del mundo evocando el tema de sus paralelos mesoamericanos sobre sucesivas creaciones y destrucciones de la humanidad, si bien no hace referencia al fuego apocalíptico.

La versión de los maidu de California (Van Over 39) alude implícitamente al fuego y al agua como elementos destructores de la humanidad, al referirse a las intenciones de Trueno y Relámpago de desencadenar un cataclismo, mientras que Arco Iris los persuade de que permitan a los indios vivir un poco más.

7. ÁFRICA

7.1. TRADICIÓN DE LOS KAIS DE NUEVA GUINEA

Según el relato de los kais de Nueva Guinea, Mâlengfung se retiró al horizonte, a descansar, tras crear el mundo y, cada vez que se mueve en su lecho, la tierra tiembla, pero un día hará que el cielo caiga sobre la tierra y exterminará la vida (Eliade 60).

BIBLIOGRAFÍA

BARGUET, Paul. (Trad.). *Le Livre des morts des anciens Egyptiens*. París: Éditions du Cerf, 1967.

BOWKER, John. (Ed.). *The Oxford Dictionary of World Religions*. Nueva York: Oxford University Press, 1999.

CLARKE WARREN, Henry. (Trad.). *Buddhism in translations*. Deli: Motilal Banarsidass Publishers, 1995.

ELIADE, Mircea. *Mito y Realidad*. Barcelona: Kairós, 2006.

FOSTER, Benjamin. "Mesopotamia and the End of Time". *Imagining the End: Visions of Apocalypse from the Ancient Middle East to Modern America*. (Ed. Amanat y Bernhardsson). Londres: Tauris & Co. Publishers, 2002.

GARCÍA ESCUDERO, Carmen. *Cosmovisión Inca: nuevos enfoques y viejos problemas*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2010.

GARCÍA MARTÍNEZ, María Antonia. "Antiguos textos y nuevas tecnologías en la mitología comparada". *Los medios audiovisuales y las nuevas tecnologías*

en la clase de Español como Lengua Extranjera (E/LE). *XLIV Congreso Internacional de la AEPE*. Madrid: AEPE, 2010: 008A-008CH.

----- *El fuego y el agua en los ciclos cosmogónicos. Un estudio de mitología comparada*. Madrid: Liceus, en prensa.

GARIBAY, Ángel María. (Ed.). *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*. México: Porrúa, 1979.

GARZA, Mercedes, de la. "Los mayas. Antiguas y nuevas palabras sobre el origen". *Mitos Cosmogónicos del México indígena*. (Coord. Monjarás-Ruiz, Jesús). México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1989.

----- (Ed.) *Relaciones histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1983.

GONZÁLEZ BÓRNEZ, Raúl (Ed.). *El Corán*. Madrid: Miraguano, 2006.

HORNUNG, Erik (Trad.). *The Ancient Egyptian Books of the Afterlife*. Ithaca: Cornel University Press, 1999.

LEEMING, David Adams. *The world of myth*. Nueva York: Oxford University Press, 1992.

LEÓN-PORTILLA, Miguel (Ed.). *Cantos y Crónicas del México Antiguo*. Madrid: Dastin Export, 2002.

LIÑARES, Lucía. (Trad.). *Hesíodo. Teogonía. Trabajos y Días*. Buenos Aires: Losada, 2005.

NACAR FUSTER, Elíno y COLUNGA, Alberto (Trad.). *Sagrada Biblia*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, Editorial Católica, S. A., 1985.

RAMÍREZ DE VERGER, Antonio y NAVARRO ANTOLÍN, Fernando (Trad.). *Ovidio. Metamorfosis*. Madrid: Alianza, 2003.

REED, Alexander Wyclif. *Reed Book of Maori Mythology*. Auckland: Reed Publishing, 2004 (1ª ed. 1908).

VAN OVER, Raymond. *Sun Songs: Creation Myths from Around the World*. Nueva York: Penguin Group, 1980.